



I Congreso del Pensamiento Nacional Latinoamericano
8, 9 y 10 de junio de 2023
Universidad Nacional de Lanús (UNLa)
Lanús, Provincia de Buenos Aires, Argentina

Eje II: “Inventamos o erramos” Epistemologías desde la periferia

Mesa 8: Epistemologías y metodologías de la investigación para la emancipación.

Título de la ponencia: **Aportes de Simón Rodríguez a la construcción de categorías propias para la Educación actual**

Autor: **Verónica Lora** (UNLa).

Resumen

El presente trabajo propone recuperar algunas de las ideas planteadas en las Obras Completas (1794-1851) de Simón Rodríguez en relación a la Educación Popular vinculada a lo social en las Sociedades Americanas, con el objetivo de analizarlas, valorarlas como categorías para pensar y reflexionar sobre la matriz eurocéntrica de la educación argentina. A través de un análisis descriptivo de las ideas planteadas por Rodríguez como la Educación Popular, la Toparquía, la República, la Teoría de las necesidades e intereses particulares, el cuerpo social, la razón entre otras que, sumado a los aportes analíticos, reflexivos e históricos acerca de la educación de algunos autores afines a una perspectiva de integración iberoamericana como Eduardo Galeano, Adriana Puiggrós y Paulo Freire junto a pensadores de la matriz nacional y latinoamericana como Arturo Jauretche, Manuel Ugarte, Abelardo Ramos entre otros, para reflexionar las categorías originales del revolucionario republicano y revalorizar su utilidad en la construcción de categorías epistemológicas propias para la enseñanza de las Ciencias Sociales en el campo educativo nacional que colaboren en un desarrollo sociocultural regional a conciencia de ser y hacer en consonancia con una matriz de pensamiento nacional y latinoamericano y liberadora en el campo de la educación.

Palabras Clave

Educación; Sociedad; República; Razón; Descolonización.



¿Inventamos o erramos?

Este gran interrogante brindado por Simón Rodríguez¹ servirá de guía para analizar e interpretar los caminos, los desvíos, los cambios y las continuidades que ha tenido la Educación desde el surgimiento de los Sistemas Educativos Latinoamericanos y sobre todo en el intento de comprender la realidad educativa nacional actual.

Interesa debatir el alcance de las ideas de Rodríguez plasmadas en sus Obras Completas (1794-1851) respecto a la educación popular y su relación con teoría de las necesidades y los intereses particulares, la concepción de la Razón, la República y la Toparquía. Estas ideas y las críticas que expone el autor que analizaremos serán vinculadas a otros autores de perspectiva iberoamericana y autores de la matriz de pensamiento nacional y latinoamericano en el abordaje de un debate acerca del uso de una matriz eurocéntrica en la construcción del campo educativo nacional que continúa vigente. Analizar esas ideas en función de una construcción de categorías propias liberadora de categorías occidentales/colonizadoras que puedan interpretar nuestra realidad social y que sirvan de herramientas teóricas para la enseñanza de las Ciencias Sociales en el campo educativo.

Al abordar esta posibilidad, se debe tener en cuenta primero que, las ideas que nos hereda Simón Rodríguez de la etapa republicana a principios del siglo XIX son presentadas aquí como aportes a pensar y reflexionar en torno a una matriz de pensamiento propio contrapuesto críticamente a la matriz eurocéntrica que se impone finalmente en la educación en la segunda mitad del siglo XIX. En segundo lugar, que los aportes de los diversos autores amplían la perspectiva de análisis en función del contexto histórico y la construcción de una matriz de pensamiento nacional y latinoamericano. Por último, las reflexiones finales pretenden abrir nuevos debates acerca del camino por recorrer, otros interrogantes al cómo ¿qué hemos inventado?, ¿en qué hemos errado?, o si sólo somos simples imitadores en el campo educativo.

El pasado más presente

Nuestro territorio cambió profundamente desde que los europeos llegaron. “Vinieron. Ellos tenían la Biblia y nosotros teníamos la tierra. Y nos dijeron: ‘Cierren los ojos y recen’. Y cuando abrimos los ojos, ellos tenían la tierra y nosotros teníamos la Biblia”, sostuvo Eduardo Galeano² probablemente en una forma de visibilizar aquello que

¹ Simón Narciso de Jesús Carreño Rodríguez Pensador, educador y político venezolano, nacido en Caracas el 28 de octubre de 1769, falleció en Perú a los 84 años de edad en 1854.

² Eduardo Germán María Hughes Galeano (1940-2015) fue un periodista y escritor uruguayo. Escritor de Las Venas abiertas de América Latina y Memoria de fuego.

conlleva una lucha contra la pobreza, la miseria moral y material que desde la época colonial y los primeros años de independencia en la región estuvieron siempre presentes. Al principio, la educación estuvo fuertemente influenciada por la Iglesia Católica con el objetivo de impactar fuertemente en la región y en nuestras culturas. Sus funciones estaban orientadas a catequizar a la población indígena, a enseñar la religión católica e inculcar la cultura española, en nuestro territorio en particular.

Ya más adelante y como parte del proceso de aculturación: los sectores dominantes en el continente sudamericano en general y en la Argentina en particular encuentran en el positivismo un corpus conceptual que les permite dar cuenta de la realidad a través de categorías adoptadas (acríticamente) de Europa. (Pestanha y Bonforti, 2014:77) De la dependencia económica y cultural surge una reformulación de los sistemas educativos cuyos fines apuntaban a una educación universal y básica, en especial para el territorio argentino que recibía grandes masas de inmigrantes.

Con la formación del Estado argentino, esas reformulaciones en el sistema educativo mantuvieron vigentes las influencias de origen europeo en la educación argentina. Según Tedesco³ (1993) “el sistema educativo tradicional estaba concebido como un sistema de distribución social del conocimiento [...] que garantizaba la homogeneidad cultural y una élite accedía a las expresiones más elaboradas y al dominio de los instrumentos que permitían cierto nivel de creación del conocimiento”. La escuela pública, consolidada siguiendo el ritmo del Estado-nación, contribuyó fuertemente a tal proceso y obligó a las escuelas particulares a establecer al menos algún tipo de articulación con los tiempos de su calendario y sus planes de estudios. (Puiggrós, 2019:15) Pero, esta propuesta tradicional estaba caracterizada por un lado, en reproducir el orden ideológico dominante y por el otro, en la modificación de pautas y contenidos sociales que antes eran transmitidos por la Iglesia y las familias. La apuesta por la “civilización o barbarie”⁴ propuesta por Sarmiento⁵ reivindicó lo nacional por sobre lo

³ Juan Carlos Tedesco (1944-2017) educador y pedagogo, se desempeñó como Ministro de Educación en Argentina

⁴ “Civilización o barbarie” es una dicotomía expresada en su exilio por Domingo Faustino Sarmiento en su Ensayo en 1845 “Civilización y barbarie”. Vida de Juan Facundo Quiroga. Aspecto físico, costumbres y ámbitos de la República Argentina. En su ensayo la civilización es identificada con las ideas de educación y desarrollo europeas y norteamericanas, y todo lo contrario simboliza la barbarie

⁵ Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) Político, escritor, docente, periodista y estadista argentino. Fue Presidente de la Nación Argentina entre 1868 y 1874.

regional y desvinculó a los grandes héroes de la Patria Grande⁶, como San Martín⁷ y Simón Bolívar⁸ quienes lucharon por la independencia de la región. Esta propuesta considerada por Arturo Jauretche “ la zoncera madre” de todas las zonceras logró un relato hegemónico que fue transmitido en el dispositivo escolar y resultó promotor de una identidad nacional a través de libros y actos escolares. El conocimiento seleccionado y organizado allí, estaba ligado al orden y la gobernabilidad con función homogeneizadora y civilizante. Indudablemente, lo nacional prevaleció por sobre lo regional en todo sentido, a la vez que, en los debates y reformas educativas la perspectiva giró en torno a imitar los modelos occidentales.

La Educación Popular en el pensamiento de Rodríguez

El término de educación popular ha vuelto a ganar terreno en las últimas décadas pero, pocos realmente se preguntan ¿quién ha sido el precursor de esta idea en América Latina?

Permítanme revalorizar a Simón Rodríguez pensador y educador latinoamericano cuyo enfoque se centró en una educación liberadora, autónoma y participativa que, si bien no desarrolló categorías epistemológicas específicas en sus escritos, su visión crítica y reflexiva, sus enunciados dialécticos, su interpretación y sus diagnósticos nos invitan a cuestionar aquellas estructuras de poder, propias a su época junto con aquellas continuidades contemporáneas, en el intento de transformar las desigualdades presentes. Simón Rodríguez dedicó su vida al desarrollo de la idea de educación popular entre otras ideas desarrolladas que resultan fundamentales en su pensamiento. En *Luces y Virtudes Sociales* (1840) sostenía⁹:

El objeto del autor, tratando de las sociedades americanas, es la EDUCACIÓN
POPULAR y por POPULAR..... entiende JENERAL.

Instruir no es EDUCAR

⁶ El término Patria Grande fue popularizado por el pensador Manuel Ugarte en 1924 en su libro “La Patria Grande”. El concepto político hace referencia a la federalización y/o unión de los Estados latinoamericanos y El Caribe constituyéndose en una unidad política. Este concepto se asocia a la idea de integración latinoamericana de los Libertadores en oposición a la balcanización del Imperio Español en América luego de las guerras de independencia hispanoamericanas.

⁷ El Libertador José Francisco de San Martín y Matorras (1778-1850) Militar y político argentino, y uno de los libertadores de Argentina, Chile y Perú, figura trascendente en las guerras de independencia hispanoamericana. ⁸ El Libertador Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Blanco (1783-1830) Militar y político venezolano, figura destacada en la emancipación hispanoamericana.

⁸ El Libertador Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar Ponte y Palacios Blanco (1783-1830) Militar y político venezolano, figura destacada en la emancipación hispanoamericana.

⁹ Rodríguez S. *Luces y Virtudes Sociales* (1840) en *Obras Completas*, 2016, p.350

ni la INSTRUCCIÓN puede ser un equivalente de la EDUCACIÓN
aunque Instruyendo se Eduque [...]
lo que no es JENERAL
sin excepción
no es verdaderamente PÚBLICO y
lo que no es PÚBLICO no es SOCIAL...”

Una educación popular en donde lo que es público es social, que debía ser accesible para todos: la clave para la liberación de las personas. Simón Rodríguez escribió para su generación, soñaba con una escuela que sería el motor del cambio social y una forma de educación adaptable a las necesidades de las personas. Cuando desarrolló en su obra la Teoría de las necesidades e intereses particulares, el autor advierte la usurpación de los espacios de producción social convertidos en espacios mercantilizados. Sostenía Rodríguez en 1849¹⁰

“Si los americanos quieren que la revolución política que el peso de las cosas ha hecho y que las circunstancias han protegido, les traiga verdaderos bienes, hagan una revolución económica [...]

Formen sociedades económicas que establezcan escuelas de agricultura y maestranzas en las capitales de provincia, y las extiendan, cuando convenga, a los lugares más poblados de cada una.”

Al autor le interesaba transmitir a las repúblicas el ideal de la producción y el trabajo como condiciones para recuperar la igualdad en contraposición al sometimiento que en los latifundios se producía. Por ello, abogaba en una educación popular basada en las experiencias y habilidades de las personas y no en las necesidades e intereses de un Estado o de otros particulares, aconsejando la unión en sociedades por medio de las escuelas. Si bien, algunas partes en la obra escrita por Rodríguez resultan de carácter político y muestran la independencia con la que escribía, hay una marcada tendencia del autor a aconsejar no sólo de política y economía a las repúblicas sino que a la vez, que define el problema prepara un programa de acción principalmente tomando como herramienta a la educación popular, y la forma en que se debe enseñar a las personas: fomentando el pensamiento crítico, independiente y creativo.

En este sentido, una educación práctica y relevante con un enfoque centrado en quien se instruye, en quien se educa pero que además, debe ser accesible independientemente del

¹⁰ Rodríguez S. Extracto sucinto de la obra “ Educación Republicana”, 1849, en Obras Completas, 2016, p.579

origen social de las personas ya que, para el autor la educación era un derecho humano fundamental que debía ser gratuito y obligatorio. Ya sostenía en 1840¹¹:

CADA UNO PARA TODOS

Y TODOS PARA UNO

Sería la de una sociedad que fuese obra de una EDUCACIÓN UNIFORME en esta
NADIE piensa.

En su obra, además de la idea de educación popular surgen muchas ideas que se entrelazan para formar una idea general para la creación/construcción de una República basada en la justicia social y la igualdad. Fue crítico acerca de la opresión y la explotación, el cuerpo social eran todas las personas que conformaban la sociedad, sin distinciones siendo relevante la salud del cuerpo social para una sociedad justa y equitativa en clave de una educación popular. De esta forma aconsejaba en *Luces y Virtudes Sociales* (1840)¹²

Asuma el Gobierno las funciones
de PADRE COMÚN en la educación
JENERALICE la instrucción.

y el arte social progresará, como progresan todas las artes que se cultivan con esmero.

La idea de razón es concebida por el autor como una herramienta para la emancipación y la transformación social y política de América Latina donde el desarrollo de una razón crítica y reflexiva permitiese a las personas poner en cuestión el poder y las desigualdades presentes en su tiempo, Razón que es innata en la capacidad humana y que permite a las personas comprender y analizar la realidad de forma objetiva y precisa debe ser utilizada con verdad y justicia. Ya que, el autor cuestiona la concepción tradicional de la razón, limitada por lo abstracto y lo descontextualizado del término para América Latina, abogaba por el desarrollo de una razón situada, contextualizada y enraizada en la realidad social y cultural de Latinoamérica que tuviese en cuenta los saberes populares, las tradiciones culturales y las voces silenciadas de la región, no como un instrumento sino como herramienta crítica y transformadora de la realidad social y política. Rodríguez se preguntaba:¹³

“¿qué saben y que tienen los jóvenes americanos? [...]

¹¹ Rodríguez, S. *Partidos* (1840) en *Obras Completas*, 2016, p.321

¹² Rodríguez, S. *Luces y Virtudes Sociales* (1840) en *Obras Completas*, 2016, pp.359-360

¹³ Rodríguez, S. *Pródromo a las Sociedades Americanas en 1828* (1828) en *Obras Completas*, 2016, p.77

... Saber sus obligaciones sociales es el primer deber de un Republicano- y la primera de sus obligaciones es vivir de una industria que no le perjudique, ni perjudique a otro, directa ni indirectamente.”

Entendiendo a la razón de esta manera y teniendo en cuenta el enfoque educativo y político del autor, la razón podría ser tenida en cuenta como una categoría teórica en su obra ya que, resultaría promotora de la emancipación, la justicia social y la transformación de las estructuras de poder en América Latina.

Otra idea desarrollada por Simón Rodríguez, la Toparquía, daba cuenta de un nuevo sistema político basado en la representación de que el poder debía residir en la comunidad local y no en una autoridad centralizada o un pequeño grupo de personas privilegiadas que luego de la independencia mantuvieron la esclavitud mediante los latifundios. En la Carta N° 24¹⁴ a Anselmo Pineda escribía Simón Rodríguez:

“La verdadera utilidad de la creación es hacer que los habitantes se interesen en la prosperidad de su suelo; así se destruyen los privilegios provinciales; ojalá cada parroquia se erigiera en Toparquía; entonces habría confederación... el Gobierno más perfecto de cuantos pueda imaginar la mejor política! es el modo de dar por el pie al despotismo...esto es...(y esto es, mil y mil veces) si se instruye, para haya quien sepa y si se educa, para que haya quien haga. Casas, lugares, provincias y reinos rivales, prueban mala crianza.” Es una crítica a la concentración del poder y la riqueza en convicción de lo que se necesita para enfrentar al despotismo que sólo busca complacer sus riquezas. Así, la idea de la toparquía es posible a través de la instrucción que fortalece la cultura a la vez que, promueve la participación y la democracia directa basada en la toma de decisiones de las personas informadas e independientes sobre su propia vida, principio de la construcción popular y elemento clave para la emancipación de las personas. Rodríguez¹⁵ lo advertía así:

No hay cosa peor que la historia
en manos de gente limitada
ni que la novedad entre hombres imaginativos

{ en lo que sucedió y en lo que sucederá } lo que { puede ó debe } suceder siempre

Sólo los sensatos ven

¹⁴ Carta N°24: A ANSELMO PINEDA (1847) en Obras Completas, 2016, p.705

¹⁵ Rodríguez,S.Pródromo a la Sociedades Americanas en 1828(1828) en Obras Completas,2016, p.85



Lo innovador en Rodríguez es que para su época la incitación a que cada uno tome parte en su propio futuro marca un anuncio del deber ser y la denuncia de lo que no debería hacerse. Sostenía Simón Rodríguez en 1828:¹⁶

“¿Será aquel sentimiento del deber, que coarta las facultades de poder?.....

Este sentimiento nace del conocimiento que cada uno tiene de sus verdaderos intereses; y para adquirir este conocimiento debe haber Escuela en las Repúblicas... y

Escuela para todos, porque todos son ciudadanos.”

Aquí, cuando expresa “todos son ciudadanos” en la configuración social republicana reivindica y valoriza lo indígena y lo afrooriginario.

El maestro creía firmemente en la libertad del pensamiento¹⁷

El modo de pensar se forma

del modo de SENTIR

el de sentir del de PERCIBIR

i el de percibir, de las Impresiones que hacen las cosas, modificadas por las Ideas que nos dan de ellas los que NOS ENSEÑAN.

Su obra nos invita a reflexionar , por lo menos acerca de los últimos ciento cincuenta años, acerca de los continuos errores por imitación cometidos en nombre de las repúblicas. Tomemos una exaltación del autor:¹⁸

Hagan las Repúblicas nacientes de la India Ociidental un

SINCOLOMBISMO

Borren las divisiones territoriales de la administración colonial, y no reconozcan otros límites que los del Océano.

¡SEAN AMIGAS SI QUIEREN SER LIBRES!

Sin perder de vista la unidad para la libertad de nuestra América nos aconsejaba

Rodríguez¹⁹ ...la América no debe IMITAR servilmente

sino ser ORIJINAL.[...]

Rodríguez se convirtió en maestro a los 21 años de edad y fue desde ese momento que comenzó a expresar en sus escritos las ideas revolucionarias respecto a las formas de lograr reformas educativas desde una concepción humana integral avanzadas para su

¹⁶ Ibidem, p.78

¹⁷ Rodríguez,S. Sociedades Americanas en 1828, en Obras Completas, 2016,p.477

¹⁸ Rodríguez,S.Pródromo a las Sociedades Americanas en 1828 en Obras Completas, 2016, p.89

¹⁹ Rodríguez,S. Luces y Virtudes Sociales (1840) en Obras Completas, p.354

época. Si bien, luego, renunció a su puesto de maestro y fue forzado al exilio desde el año 1797 usando el seudónimo de Samuel Robinson²⁰ al regresar a nuestras tierras continuó abogando por una educación popular y liberadora hasta sus últimos años de vida.

Categorías epistemológicas desde la periferia

Latinoamérica se caracteriza por su diversidad cultural, pero a la vez, el factor principal de la dominación, es la cultura. Todas estas naciones fragmentadas a través del tiempo presentan particularidades y características similares, aluden a liberación y emerge a través de ellas una matriz de pensamiento nacional y latinoamericano que resiste y lucha contra la hegemonía en el relato lineal clásico impuesto. Como pensamiento situado, el pensamiento nacional [y latinoamericano] constituye —como enseñaba Fermín Chávez— una verdadera epistemología para la periferia cuyo objetivo principal es el abordaje desde una situación que se reconoce como periférica de su objeto principal que es la identidad nacional [...], se orienta al desarrollo de la propia mirada a partir del diseño de propias categorías de abordaje sobre ella (Pestanha, 2011)

Según Arturo Jauretche²¹ hay tres factores fundamentales del pensamiento nacional que son, el pueblo, lo histórico y el espacio. Afirmaba: “A la estructura material de un país dependiente corresponde una superestructura cultural destinada a impedir el conocimiento de esa dependencia,[...] conforme a sus propias circunstancias de tiempo y lugar.” (Jauretche, 1975, :28). Esa estructura se vuelve alienante y en este sentido, para el reconocimiento de nuestra situación dependiente resulta fundamental un cambio de epistemología. Sobre ello, Fermín Chávez²² sugería “Desentrañar las ideologías de los sistemas centrales, en cuanto ellas representan fuerzas e instrumentos de dominación, es una de las tareas primordiales de los trabajadores de la cultura en las regiones de la periferia.[...]” Los principales exponentes del pensamiento nacional, sostienen que esta sujeción -desde la acción colonialista-imperialista con los estados periféricos- se sostuvo en al menos tres pilares: el primero de ellos, la colonización pedagógica: dispositivo por el cual la sujeción-dominación comienza a ejercer una influencia a una edad muy temprana; el segundo, la superestructura cultural: formada por un conjunto de “ideas fuerza” que son funcionales a los intereses de los sectores

²⁰ Simón Rodríguez adoptó el pseudónimo de Samuel Robinson al huir de Venezuela en 1797 cuando se descubrió la conspiración independentista de Gual y España, recorriendo Europa y viviendo bajo ese nombre hasta 1823 cuando regresó a Suramérica.

²¹ Arturo Jauretche (1901-1974) pensador, escritor y político argentino.

²² Fermín Chávez (1924-2006) historiador, poeta y periodista argentino.

dominantes; y la tercera, la *intelligentzia*: conjunto de intelectuales que reproducen esas ideas fuerza, garantizando su divulgación. (Chavéz en Pestanha y Bonforti, 2014 :145)

De alguna u otra forma esto nos lleva a cuestionar los intereses en la reproducción de esa estructura alienante y esa situación dependiente en la región además de analizar las consecuencias que trajo aparejadas. Jauretche afirmaba que en ese pasado histórico regional “todo hecho propio, por serlo, era bárbaro. y todo hecho ajeno, importado, por serlo, era civilizado. Civilizar, pues, consistió en desnacionalizar.” (Jauretche, 1968, p. 9) Así, se entiende en cierta forma que “frente a los problemas que se plantearon desde los orígenes de su vida libre, la América Latina atendió más a menudo a buscar ejemplos que a soluciones propias.” (Ugarte, 1978:271) A lo que, Norberto Galasso²³ agrega: “El proceso de balcanización que sufrió Latinoamérica corrió parejo con la penetración imperialista-primero inglesa y luego yanqui- y ésta a su vez, no sólo fue económica y política sino también ideológica”.(Galasso, 2011:33)

Resultó necesaria entonces la construcción de una superestructura cultural que “ provee una *intelligentzia* encargada de abonar la construcción de una hegemonía social.” (Pestanha y Bonforti, 2014:152) En este sentido, parafraseando a los autores tuvo un rol primordial la educación ya que, a través de ella, se impuso un sistema universalista de conocimientos, con una matriz ideológica positivista para los sistemas educativos latinoamericanos, que reforzaba la sobrevaloración de lo extranjero desvalorizando lo propio. Respecto a ello, sostiene Podetti²⁴ (1986) que “la justificación o el ocultamiento de la dependencia, la falsificación del proceso histórico, la categorización de grandes etapas de nuestra guerra de liberación nacional como rebeliones primitivas, bárbaras, anacrónicas, la implantación en la conciencia latinoamericana del complejo de inferioridad irremediable: son algunos de los servicios políticos de las ciencias sociales en los países dependientes”.

La dependencia, disfrazada en la palabra progreso, exigía técnicamente borrar el pasado de América Latina en pos del desarrollo del capitalismo que “depende precisamente de que no haya desarrollo capitalista autónomo en las colonias y semicolonias”. (Galasso, 2011: 36) En tanto, Puiggrós (2019) afirma que el concepto de “educación popular” se fue separando de la educación pública estatal, especialmente en el discurso de grupos políticos y sociales que rechazan el nacionalismo popular o experiencias democráticas, si se producen en el marco del Estado. A lo largo de su rica historia, la educación argentina tuvo destacados debates y reformas constantes en lo que respecta a los contenidos. Menos frecuente fue abordar la discusión sobre las matrices de pensamiento desde dónde abordarlos. (Oporto en Godoy, 2020 :31)

²³ Norberto Galasso nació en Buenos Aires en 1936, es un ensayista e historiador revisionista argentino.

²⁴ Amelia Podetti (1928-1979) filósofa, escritora, ensayista y profesora universitaria argentina.

¿Por qué razón resulta tan difícil construir una conciencia latinoamericana?, ¿por qué no podemos construirla pensándola como una Patria Grande?. En el pensamiento de Ugarte “la expresión “patria grande” tiene dos significados. Geográficamente, sirve para designar el conjunto de todas las repúblicas de tradición y civilización ibérica. Desde el punto de vista cultural evoca, dentro de cada una de las divisiones actuales, la elevación de propósitos y la preocupación ampliamente nacionalista” (Ugarte, 2015:193). Se trata entonces de que, “...recordemos, en fin, que las verdaderas banderas son las que llevamos dentro y que por encima de las fronteras de nuestra patria directa está hoy, como hace un siglo, la América Latina dentro de la cual comulgamos todos, la patria grande del provenir.” (Ugarte, 2014:130) Recordando también, quienes fueron los libertadores en las guerras emancipadoras hispanoamericanas, ¿por qué todos ellos aparecen cada vez más invisibilizados en el campo educativo?. ¿Por qué se aceptan más a los héroes ficticios que fusionan universos y no se puede rescatar a los héroes de la patria que lucharon por la independencia latinoamericana?.

¿Qué intereses solapa el campo educativo nacional en sostener la implantación y/o reproducción de ideas importadas?. En este sentido “necesitamos, pues, crear la pedagogía nacional, es decir una pedagogía nuestra, medida a nuestras fuerzas, de acuerdo con nuestras costumbres, conforme a nuestras naturales tendencias y gustos y en armonía con nuestras condiciones físicas y morales”(Tamayo, 1979:8). Debe haber una acción profunda en dirección al enfrentamiento con la cultura de la dominación como sostiene Freire (1970)²⁵ ya que: “No existe otro camino sino el de la práctica de una pedagogía liberadora, en que el liderazgo revolucionario, en vez de sobreponerse a los oprimidos y continuar manteniéndolos en el estado de “cosas”, establece con ellos una relación permanentemente dialógica.” Además, porque “llevando al plano educativo el pensamiento descolonial, el sistema de educación pública, que es uno de los sustentos de la nación, debería ser abandonado porque formal y epistemológicamente es de origen europeísta.” (Puiggrós, 2019:77)

La educación tiene consecuencias directas sobre las personas y sobre el devenir de las sociedades, es visible en este sentido que la matriz de pensamiento que perdura en el campo educativo no posee una visión situada, sino más bien una visión heredada. La educación requiere no sólo de fines, en términos políticos, necesita además de un proyecto de visión concreto, democrático, participativo y alejado de la cultura hegemónica. Un proyecto que, desde una perspectiva crítica realice una revisión de los

²⁵ Pedagogo y filósofo brasileño defensor de la pedagogía crítica. Autor de la Pedagogía del oprimido. 26 Laura Basabe y Estela Cols, especialistas en didáctica escribieron junto a Alicia Camilloni “ El Saber Didáctico”.

legados heredados en el campo educativo. Basabe y Colls (2007)²⁶ refieren que el problema a la hora de definir los saberes a transmitir en educación expresan una distribución del poder junto a los mecanismos de control que operan en un contexto social determinado ya que “la enseñanza [...] nunca es neutral, siempre es una actividad política.”

Es a través de la educación entonces que, se puede confrontar la implantación ideológica y cultural impuesta porque: “Para construir nuestra Patria Grande, debemos conocerla y pensarla desde aquí, sustituyendo no sólo la importación de productos, sino también las ideas importadas, colonizadas e imperialistas, depredadoras directa o implícitamente de nuestra cultura.” (Jaramillo, 2016) Entendiendo que, como afirma Puiggrós (2010)²⁷ el alegato de Simón Rodríguez no se perdió ni perdió, sino que quedó configurado como una deuda, como la que se debió haber hecho y no se hizo, como el proyecto que llevaría hacia la libertad, la verdadera, la de los ricos y los pobres, haciéndolos iguales, el proyecto cuya potencia fue advertida casi exclusivamente por los poderosos, y por esa razón, arrinconado, combatido, acallado, ocultado.

Reflexiones finales

Las ideas de Simón Rodríguez buscaban profundizar el ser americano con fórmulas originales propias, no para errar sino para inventar lo propio. Logró generar ideas desde una perspectiva revolucionaria para la época ya que, comprendía el ejercicio del poder, entendía las dinámicas sociales e intentaba crear una conciencia emancipadora a través de la educación popular, le otorga grandeza su amor al prójimo que se traduce en procurar el progreso y el bienestar de todos los latinoamericanos desinteresadamente. En cierto sentido, sus contribuciones respecto a la Educación Popular han moldeado y colaborarán en moldear aún más la cultura y la sociedad latinoamericana con su enfoque innovador de la enseñanza. Los saberes útiles y valiosos a ser transmitidos, por los que abogaba Rodríguez eran para el pueblo y su finalidad era el crecimiento de las sociedades americanas.

Rodríguez no fue sólo el gran maestro de Bolívar sino también, un pensador que tuvo la capacidad en su época de destacar la importancia de la escuela y el aprendizaje de oficios como algo de gran utilidad social. En sus ideas subyace la construcción de un modelo educativo para las naciones iberoamericanas. Revalorizar sus ideas es poner en discusión la utilidad propia de las mismas, reivindicarse en ellas es argumentar acerca

²⁶ Laura Basabe y Estela Colls, especialistas en didáctica escribieron junto a Alicia Camilloni “ El Saber Didáctico”.

²⁷ Adriana Victoria Puiggrós es una pedagoga, escritora y política argentina quien obtuvo su doctorado en Pedagogía en la Universidad Nacional de México donde vivió durante 1970 y 1980

de las razones por las cuales podríamos incorporarlas como categorías propias a las que recurrir para explicar ciertos fenómenos históricos de la región. Contemplarlas desde una visión latinoamericanista que valore y revalore al pensamiento de Rodríguez - junto con el de otros autores invisibilizados de la historia y la educación- con la finalidad de construir categorías epistemológicas propias para la región que puedan en definitiva, poner en relación-acción nuestro pasado con la realidad presente sin tener que importar ideas. Construir desde lo situado consiste en buscar fórmulas propias y allí nos interpela cuál ha sido y cuál es el papel de la educación en la formación de sujetos y en las condiciones sociales para el desarrollo.

¿Será posible contemplar un cambio radical en la visión educativa actual?, ¿de qué forma construir en el campo educativo un cambio de matriz de pensamiento que transforme el destino nuestroamericano?. Éstas son preguntas abiertas para problematizar la realidad del campo educativo nacional en relación a la deuda histórica con el pasado de nuestra América y dirimir los desacuerdos actuales entre las visiones propias y las eurocéntricas, debatir, argumentar y reflexionar finalmente para colaborar en el desarrollo sociocultural de categorías propias para enseñanza de las Ciencias Sociales en el campo educativo capaces de generar una conciencia emancipadora de ser y hacer en consonancia con una matriz de pensamiento nacional latinoamericana liberadora de categorías epistemológicas occidentales.

Bibliografía

- Basabe, Laura y Cols, Estela (2007). La enseñanza. En: Camilloni Alicia y otros; El saber didáctico. Buenos Aires. Paidós
- Galasso, N. (2011). América Latina: unidos o dominados. Buenos Aires: Ediciones Instituto Superior Dr. Arturo Jauretche, pp. 23-40.
- Godoy, Carlos. Pensamientos nuestroamericanos en el siglo XXI : aportes para la descolonización epistémica / Carlos Godoy ; Magali Gomez. - 1a ed . - Remedios de Escalada : De la UNLa - Universidad Nacional de Lanús, 2020.
- Jaramillo, A. (2016). “El continente de la esperanza o la Utopía de América”, en la Universidad Nacional de Lanús. Atlas Histórico de América Latina y el Caribe.Lanús: Edunla. Disponible en: <http://atlaslatinoamericano.unla.edu.ar/presentacion.php>
- Jauretche, A. (1968). Manual de zoncetas argentinas. Bs.As.: Peña Lillo



- Jauretche Arturo .“Los Profetas del Odio y la Yapa. La colonización pedagógica”. A. Peña Lillo Editor, 1975. Recuperado de <http://www.sadopsgo.com.ar/UMBRAL.pdf>
- Pestanha, F. (2011). ¿Existe un pensamiento nacional? Aportes para una epistemología de la periferia. Bs. As.: Fabro.
- Pestanha, Francisco y Bonforti, Emanuel, Introducción al pensamiento nacional, Remedios de Escalada, EDUNLa, 2014.
- Puiggrós, A. (2019). La escuela, plataforma de la patria. Ciudad de Buenos Aires, Argentina, CLACSO. Recuperado de <https://elibro.net/es/ereader/bibunla/124319?page=27>.
- Puiggrós, A. (2010). De Simón Rodríguez a Paulo Freire: Educación para la integración iberoamericana. Ediciones Colihue.
- Podetti, A. (1986). “La irrupción de América en la Historia”, en Revista Hechos e Ideas, Buenos Aires, Noviembre-Diciembre, pp. 33-47.
- Rodríguez, Simón (2016). Obras completas. Caracas, Venezuela: Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- Tamayo F (1979 [1910]): “Creación de la pedagogía nacional”. En Obra escogida. Caracas, Biblioteca Ayacucho.
- Tedesco, J. Educación y Sociedad en la Argentina (1880.1945) Ediciones Solar. Segunda edición, Solar, Buenos Aires, 1993
- Ugarte, M. (2014). Mi campaña hispanoamericana [1922]. Buenos Aires: Punto de encuentro. pp. 25-66 y 91-163.
- Ugarte, M. (1978). Manuel Ugarte. Caracas: Biblioteca Ayacucho.